DOMINGO XXXIII TIEMPO ORDINARIO

[CICLO A]

15 de noviembre de 2026



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª Lectura: Proverbios 31,10-13.19-20.30-31

Una mujer fuerte, ¿quién la hallará? Supera en valor a las perlas. Su marido se fía de ella, pues no le faltan riquezas. Le trae ganancias, no pérdidas, todos los días de su vida. Busca la lana y el lino y los trabaja con la destreza de sus manos. Aplica sus manos al huso, con sus dedos sostiene la rueca. Abre sus manos al necesitado y tiende sus brazos al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura; la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en público.

Salmo 127

Dichosos los que temen al Señor.

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa.

Esta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sion,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida.

2ª Lectura: 1 Tesalonicenses 5,1-6

En lo referente al tiempo y a las circunstancias, hermanos, no necesitáis que os escriba, pues vosotros sabéis perfectamente que el Día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar. Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, de forma que ese día os sorprenda como un ladrón; porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Así, pues, no nos entreguemos al sueño como los demás, sino estemos en vela y vivamos sobriamente.

Evangelio según San Mateo 25,14-30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro no, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco". Su señor le dijo:

“Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”. Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: “Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos”. Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”. Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: “Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo”. El señor le respondió: “Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Conque sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes”».

PARA PENSAR

Hombres y mujeres somos diferentes en la manera de pensar y de sentir. Francisco habla en Evangelii Gaudium del “genio femenino” que ayudaría estando más presente en tantos espacios de decisión de la Iglesia. Hay una manera de hacer, dirigir y cuidar diferente; que ¡ojo! No quiere decir que los hombres no lo hagan, sino que actúan de otro modo. Este libro sapiencial hace una alabanza a las “mujeres hacendosas”, ¡las que valen para todo! Yo conozco muchas. Son personas todoterreno, muy fiables, muy entregadas, muy serviciales, siempre disponibles… Pueden tener el peligro de quemarse por atender tantos frentes. Hay que cuidarlas también a ellas. Lo mismo cocinan, que organizan una reunión que curan una herida, que escuchan a una persona o pintan una habitación, nada se les resiste. Son una bendición allá donde están. ¿Me parezco yo a estas mujeres? ¿Aporto soluciones, me lanzo fácilmente a remediar los males o me quedo inactivo y caigo en la queja con facilidad?

Sois hijos de la luz y del día. No vivís en tinieblas, pertenecéis a Dios. La invitación es clara: estad en vela, cumpliendo vuestra función. Sed fieles. Estad en vuestro puesto cumpliendo la misión que os fue confiada. Y vivid sobriamente, no os perdáis buscando riquezas o comodidades que no llevan a ninguna parte, que no os hacen más humanos ni cristianos. No viváis para vosotros mismos.

Escuchando bien la parábola de los talentos podemos percibir una doble diferencia. Por un lado son diferentes el número de talentos que el señor confía a sus siervos. Los conoce bien y sabe lo que cada uno puede asumir. Se fía de ellos pero también conoce sus capacidades, por eso no exige a todos por igual. A uno da cinco, a otro dos, a otro uno.

Por otro lado es diferente la actitud de los siervos ante los talentos que les confía su señor. Los que reciben cinco y dos talentos se parecen más, son agradecidos y aceptan el desafío. Y pronto se ponen a trabajar con los talentos recibidos, se ponen en juego y ganan otro tanto. Supieron sacar fruto a los talentos recibidos. Pero la actitud del que solo recibió uno es diferente: "tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra". Se dejó llevar por el miedo y eso lo paralizó todo. No fue capaz de arriesgar nada, de servir ni de entregarse. Y así ni ganó el nada, ni pudo aportar a su señor ganancia alguna. El miedo es mal consejero, los complejos también.

Hay un precioso camino al que nos invita la fe que es el de conocernos, descubrir los talentos que el Dios bueno ha puesto en nosotros y ponernos a trabajar, a compartir esos talentos. Como las mujeres hacendosas, sin miedo a lo que venga. Apoyándose en Dios. Es la valentía que nace de la fe, el corazón que agradecido se abre a los demás.

Víctor Chacón Huertas, CSsR

AVISOS

Oración de laudes a las 8:15h (lun-vie) / Exp. del Santísimo: Jueves @ 20:15h

Las colectas han ascendido a 729€ por el DOMUND y 340€ por IGLESIA DIOCESANA

1.– MIÉRCOLES 18: REUNIÓN DE LAICOS CSSR a las **20h**

2.– SÁBADO 21: JORNADA DIOCESANA DE LA JUVENTUD en Los Santos de Maimona

Oración

Tú ves el mundo, sabes de nuestra capacidad,
y también conoces nuestros fracasos,
como el hambre, el mal reparto de las riquezas,
la brecha tecnológica entre países ricos y pobres…
No nos hagas indiferentes ante estos problemas.

Que no despreciemos el pan que tenemos,
que sepamos compartir aquello que consideramos nuestro,
que hagamos un uso justo de nuestros medios tecnológicos.

Que a través de nosotros, des pan a los hambrientos,
consigas un reparto más justo de las riquezas
y un desarrollo más justo de la riqueza
y un desarrollo más tecnológico
en los pueblos menos adelantados. Amén.

PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854
facebook.com/parroquiaps.merida @parropsmerida
https://perpetuosocorromerida.es **BIZUM 05021**
Email: parroquiaperpetuosocorromerida@gmail.com